

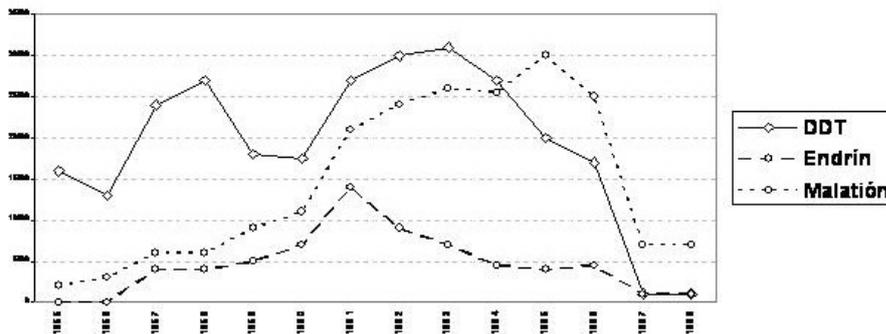
¿Qué es lo que realmente está pasando para la desaparición de aves, anfibios e insectos?

Aquí, en España y por extensión al resto del mundo, nos enfrentamos actualmente a varias situaciones, cuando menos, enigmáticas. La desaparición de los anfibios ya ha generado bastante bibliografía y esta es a escala mundial, no sólo ibérica (El asesino de anfibios Germán Orizaola , Luis Armand Villalba, <http://principia.io/2016/10/24/el-asesino-de-anfibios.ljQ1NCI/>)

Así que cabe pensar que pasa algo a escala mundial, se ha descubierto al final un hongo al que se hace responsable de esta catástrofe, bien ya tenemos un culpable, pero surge una pregunta: ¿ahora, después de millones de años de evolución?, evidentemente el hongo no es el culpable, aunque los infecte y mate directamente es evidente que hay algo más.

De los reptiles no se habla mucho pero mi experiencia personal y vital en Zaragoza y el Vendrell (costa tarraconense) me dice que pasa algo similar. En el huerto de mi casa en Zaragoza de niños llegábamos a matar 50-60 lagartijas en una tarde en los años 70, ahora ver una es raro.

El hundimiento de las poblaciones de distintas aves también es un tema del que ya se lleva un tiempo hablando, con mayor o menor acierto y siempre recurriendo a la misma coletilla: la destrucción del medio y últimamente otra coletilla que acompaña hasta a las patatas fritas del Burger, el cambio climático. Ambas coletillas son falsas y es sencillo evidenciarlo. En toda la Europa occidental el punto álgido de destrucción medioambiental a todos los niveles se alcanzó mediado el siglo XX, a partir del desastre al que se había llegado decidimos enviar nuestra contaminación a los países pobres y aquí ponernos a ser muy “ecos”.



Ventas en España de tres productos entre 1966 y 1978. Como se aprecia en 1977 se hunde el uso de estos productos y en ese momento la conciencia conservacionista era nula, así que no se tomaron medidas por parte del gobierno basadas en la protección medioambiental si no en el desastre a nivel social que estaba a punto de ocurrir de no tomarlas. En este momento un 64% de los niños de Avilés (Asturias) tenían problemas respiratorios y la lista sería extensísima de hechos como este en la España de esa época, recordar que el último brote de cólera, una enfermedad absolutamente tercermundista al menos como pandemia, se produjo en Zaragoza en 1971.

La masa forestal ha aumentado y mucho en todo Occidente e importantes extensiones de terreno en toda Europa se han abandonado en manos de la naturaleza, a cambio de aumentar la producción agrícola y ganadera en las zonas más aptas, dicho de otro modo, las zonas de montaña no tienen una agricultura ni ganadería competitiva en la economía moderna y se han abandonado mientras que la producción se ha intensificado en las zonas más aptas, los valles.

Aterrazamientos en la comarca de Calatayú (Zaragoza) hoy es inimaginable que nadie cultive ahí



Respecto al calentamiento vamos a ver, no hay que ser ningún hacha ni tener media docena de doctorados para saber que si el clima cambia, en este caso se calienta, perjudicará a unos y beneficiará a otros, pero no desaparecerán todos. O sea, las especies ascenderían en latitud y las de clima frío, además en altitud hasta que toparan con la cima de las montañas donde o resistirían o se extinguirían, ni más, ni menos que lo que pasó tras la última glaciación o en la Pequeña Edad del Hielo.



Los cepicos, uno de mis juguetes preferidos cuando era niño, tal cual llegaba a visitar a mis primos en Nuez de Ebro nos liábamos a ponerlos. En cualquier ferretería de barrio los tenías por ristas y aun así había aves por todas partes.

Se controla la contaminación, se abandonan las zonas menos aptas para el cultivo y se persigue la caza de aves... ¿y sus poblaciones se hunden? Aquí se hunde la teoría de la caza indiscriminada y de la destrucción de sus hábitats.

Y por fin y después de muchos años también se cae en la cuenta de que los insectos están desapareciendo (Adiós a los insectos de tu infancia, El País 21 de septiembre). Aquí aplicamos lo mismo que para las aves o los anfibios: uso de venenos y destrucción del hábitat, ya, el problema es que en el huerto de mi casa en Zaragoza nadie ha echado un veneno desde los años 60 y se le ha dejado a su libre albedrío... y han desaparecido los insectos desde los años 90. Disculparme si pierdo los nervios cuando algún gilipollas vuelve con lo de destrucción del hábitat y uso de venenos, vivo aquí desde hace 44 años (llegué con 10) y sé muy bien que aquí no ha pasado ninguna de esas dos cosas y quiero una explicación, una veraz y no la de un gilipollas.

Curiosamente los insectos son la base, bueno después de la vegetación, de la pirámide trófica, sin insectos ¿Cómo va a haber aves, réptiles o anfibios?

Lo que está pasando es de calado profundo y ninguna de las explicaciones: cambio climático y destrucción de hábitats, lo explica, al menos directamente.

Mientras tanto ningún ecologista se ha parado a mirar el frontal de su coche después de un viaje al campo a disfrutar de la naturaleza... : cientos de insectos tapizando el capó y el parabrisas... ¿? Cientos en un coche x millones de coches cada día desde marzo hasta octubre suman....

Y no voy a nombrar, pues no tengo la preparación adecuada, las consecuencias de que ese ecologista use la radio del coche mientras llama a un colega por teléfono móvil... pues ¿tienen las ondas algo que ver?

¿Y las luces de nuestra casa ecológica en la noche atrayendo a los insectos a la luz?

¿Y....